

La Verdad en la Vida



Israel en Canán

Pre-Escolar

Año 2 - Libro 4

La Verdad en la Vida



*Una Serie de Literatura de Clases
Bíblicas Para Grupos Clasificados*

Pre-Escolar

Año 2 - Parte 4

Israel En Canaán

Escrito Por
La Sra. Doris Davis

Ilustrado Por
David Willis & Jerry Simonss

Versión al Español Por
Jaime Restrepo M.
A.A. 1254
Manizales (Caldas)
Colombia, S.A.
E-mail: jaremo@epm.net.co
www.elancladelevangelio.org

Para el Trimestre Empezando:
_____ 2 _____

Para los Padres de: _____

Queridos Padres,

En los estudios de la Biblia de este trimestre su hijo estará estudiando acerca de Israel en Canaán. Si trabajamos juntos, podemos asegurar que su hijo aprenderá lo concerniente a este tema.

Como profesor estaré preparado para cada clase. Usted puede preparar a su hijo por medio de leerle la lección y asegurándose de que él está familiarizado con esta. Después de clase, si se toma el tiempo de estudiar la lección nuevamente con él. Será aún más probable que su hijo la recuerde.

Durante este trimestre estudiaremos las siguientes lecciones:

1. **Josué, El Nuevo Líder de Israel (Dt. 34 – Josué 1:1-9)**
2. **Los Exploradores y Rahab (Josué 2)**
3. **El Arca del Pacto (Josué 3)**
4. **Cruzando el Jordán (Josué 3-4)**
5. **La Caída de Jericó (Josué 6)**
6. **El Pecado de Acán (Josué 7)**
7. **La Captura de Hai (Josué 8)**
8. **La Conquista de Canaán (Josué 9-11)**
9. **Josué Divide la Tierra (Josué 13-19)**
10. **Promesa de Israel a Josué (Josué 23-24)**
11. **Judá Dirige a Israel Contra los Cananeos (Jueces 1)**
12. **Israel se Olvida del Señor (Jueces 2)**
13. **A Israel Le Vienen Problemas (Jueces 2:14-23)**

Atentamente,

El Profesor

Queridos Padres,

El diagrama en el reverso de esta hoja es un registro de asistencia a las clases Bíblicas para su hijo durante las últimas trece semanas. Durante ese tiempo, las clases han tenido lecciones sobre los siguientes temas:

1. **Josué, El Nuevo Líder de Israel (Dt. 34 – Josué 1:1-9)**
2. **Los Exploradores y Rahab (Josué 2)**
3. **El Arca del Pacto (Josué 3)**
4. **Cruzando el Jordán (Josué 3–4)**
5. **La Caída de Jericó (Josué 6)**
6. **El Pecado de Acán (Josué 7)**
7. **La Captura de Hai (Josué 8)**
8. **La Conquista de Canaán (Josué 9–11)**
9. **Josué Divide la Tierra (Josué 13–19)**
10. **Promesa de Israel a Josué (Josué 23-24)**
11. **Judá Dirige a Israel Contra los Cananeos (Jueces 1)**
12. **Israel se Olvida del Señor (Jueces 2)**
13. **A Israel Le Vienen Problemas (Jueces 2:14-23)**

Esperamos que su hijo haya disfrutado estas lecciones y se haya beneficiado de ellas.

Si este diagrama muestra ausencias de su hijo, quizás usted querrá ir a la Biblia para las lecciones que él se perdió y así enseñárselas a su hijo. Esto lo capacitará para mantenerlo al tanto con su clase, en vista de que nuestras lecciones están arregladas cronológicamente.














Su hijo es aún joven, pero es capaz de aprender mucho más de la Palabra de Dios. Esperamos que le ayude a estar presente tan a menudo como sea posible de manera que pueda recibir el mayor beneficio de estas lecciones Bíblicas.

Lo animamos a que discuta el bienestar de su hijo con nosotros en cualquier momento. Sus sugerencias e inquietudes son bienvenidas.

Atentamente,

El Profesor

Mi Registro de Asistencia

		Nombre	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
Fecha		Fecha	
	Fecha		

Historia Uno

Josué, El Nuevo Líder de Israel

Deut. 34 — Josué 1:1-9

(Otras Referencias: Ex. 3, 20, 28:58; 34:27; Núm. 13—14:39)

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de un nuevo líder para el pueblo de Dios.

Moisés había sido el líder de los hijos de Israel por mucho tiempo. Dios había hablado a Moisés desde la zarza ardiendo y le dijo que guiara a Su pueblo fuera de Egipto. Moisés había obedecido a Dios. Fue a Egipto y le pidió al rey, Faraón, que dejara ir al pueblo de Dios. Faraón había rehusado. Dios envió plagas, terribles problemas, sobre la tierra de Egipto. Finalmente, después de diez plagas, Faraón le dijo a Moisés que se fuera, que saliera de Egipto con los hijos de Israel. Tu recordarás que Dios hizo que las aguas del Mar Rojo se separaran y formaran un muro a cada lado de manera que Israel pudiera pasar como por tierra seca.

Más tarde, Dios llamó a Moisés en el Monte Sinaí y le dio las leyes para Su pueblo. Diez de las leyes fueron escritas en tablas de piedra. Llamamos a estos los Diez Mandamientos. Pero Dios dio muchas más leyes de Moisés. Dios le dijo a Moisés que escribiera todas estas leyes en un libro. Dios prometió cuidar de Israel si creían en El y le obedecían. Pero, muchas veces, Israel no creyó en Dios; Israel no obedeció a Dios.

Cuando Moisés envió los exploradores a la nueva tierra que Dios había prometido darle a Israel, diez de ellos regresaron dando un mal reporte. No pensaron que Israel podía entrar en la tierra que Dios había prometido. No creyeron en Dios. Puesto que Israel no creyó en Dios, tuvieron que andar errantes por el desierto durante 40 años. Moisés guió al pueblo por el desierto todos estos largos años. Ahora, había llegado el momento para que Moisés muriera. Israel necesitaba un nuevo líder.

Recordarás que dos espías trajeron un buen reporte de la nueva tierra. Ellos creyeron en Dios. Creyeron que Israel podía entrar y vivir en la nueva tierra. Ellos fueron Josué y Caleb. Dios escogió a Josué para que fuera el nuevo líder de Israel. Después de la muerte de Moisés, el Señor habló a Josué y le dijo, “... *mi siervo Moisés ha muerto ...*” Entonces el Señor le dijo a Josué que se levantara y guiará a los hijos de Israel a través del Río Jordán y lo introdujera en la tierra de Canaán. Canaán sería el nuevo hogar para los hijos de Israel.

Luego Dios hizo promesas a Josué. Le prometió que iría con Josué como lo había hecho con Moisés. Prometió ayudar a Josué y darle buenos éxitos. Dios le dijo a Josué lo que debía hacer. Josué tendría que ser fuerte y de buen valor. Josué tendría que hacer todo lo que estaba en la ley que Dios dio a Moisés. Dios le dijo, “... *cumple toda la ley ... Cúmplela al pie de la letra ...*” Dios le dijo a Josué que pensara en la ley de Dios día y noche de manera lo que debía hacer tal como se le dijo.

No tenemos la ley de Moisés para nuestro tiempo hoy día. Vivimos bajo nuevas leyes

dadas a nosotros por Jesús cuando murió en la cruz por nosotros. Pero debemos recordar lo que Dios le dijo a Josué. Dios quiere que hagamos todo lo que está en la ley que Jesús nos dio. Dios quiere que nosotros:

1. No nos apartemos de la ley a la derecha.
2. No nos apartemos de la ley a la izquierda.
3. Pensemos en la ley de Jesús día y noche de manera que recordemos qué hacer.

¿Obedecerás a Dios de manera que El cuide de tí y te de buen éxito?



Historia Dos

Los Exploradores y Rahab

Josué 2

(Véase también Mateo 10:42; Hebreos 11:31; Santiago 2:25)

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de dos exploradores que fueron a la ciudad de Jericó.

Dios le dijo a Josué que guiará a los hijos de Israel por el Río Jordán y lo introdujera en la tierra de Canaán, la cual iba a ser su nuevo hogar. Josué estaba listo para obedecer a Dios.

Cruzando el Río Jordán estaba una ciudad llamada Jericó. Esta ciudad de Jericó tenía una muralla grande para protegerla de sus enemigos. Josué envió dos de sus hombres para que exploraran a Jericó secretamente. En Jericó llegaron a la casa que pertenecía a una mujer llamada Rahab. Hicieron los arreglos para quedarse esa noche allí.

Ahora, alguien fue donde el rey de Jericó y le dijo que algunos espías de Israel habían entrado en Jericó y que estaban pasando la noche en la casa de Rahab.

El rey envió a encontrar los hombres en la casa de Rahab, pero Rahab los había escondido en el techo de su casa. Ella envió los mensajeros del rey por otro camino para que encontraran a los hombres. Los mensajeros salieron rápidamente, tratando de encontrar a los hombres.

Cuando ellos se habían ido, Rahab regresó al techo de su casa donde había escondido a los dos hombres de Israel. Ella les dijo, *“Yo sé que el Señor les ha dado esta tierra a ustedes ...”*. Ella dijo que el pueblo de Jericó había oído cómo el Señor había secado las aguas del Mar Rojo cuando ellos salieron de Egipto. También sabían cómo Dios había cuidado de Israel en el desierto. Las personas de Jericó estaban asustadas porque sabían que Dios estaba cuidando de los hijos de Israel.

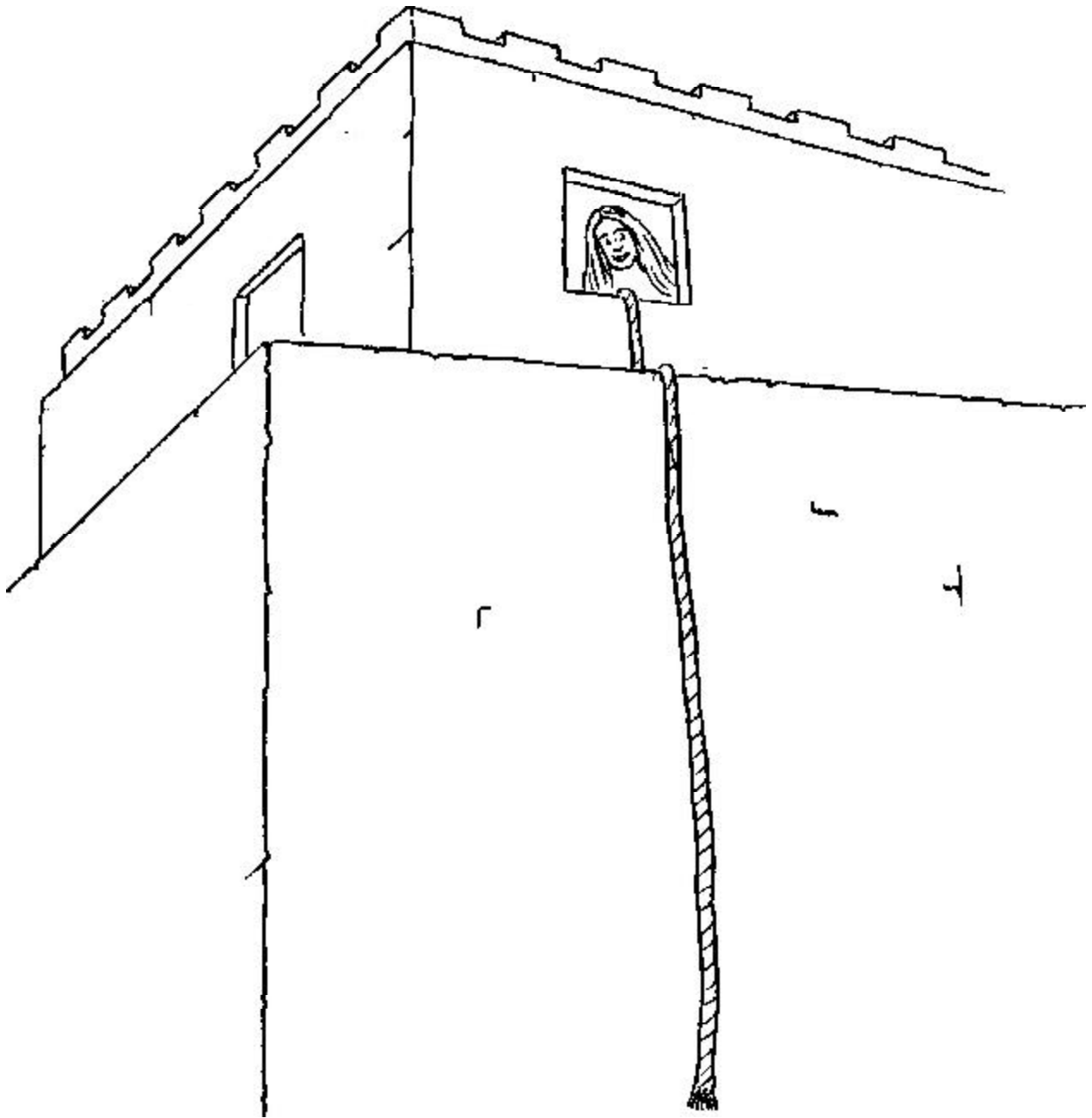
Rahab le recordó a los hombres que ella había sido buena con ellos al haberlos escondido de los mensajeros del rey. Ella le pidió a los dos hombres que prometieran que serían buenos con ella y con su familia cuando los hijos de Israel marcharan contra el ciudad de Jericó. Los hombres prometieron que Israel sería benévolo con ella y con su familia si ellos permanecían dentro de su casa. Ellos le advirtieron que no le dijera a nadie acerca de sus asuntos.

La casa de Rahab estaba sobre la muralla de Jericó. Ella tomó un lazo rojo fuerte y permitió que ellos bajaran por la ventana que estaba sobre la muralla. Ellos le dijeron que atara el lazo rojo en la ventana de manera que ellos supieran que esta era la casa donde estaban las personas que debían ser tratadas benevolentemente.

Los dos hombres se escondieron en las montañas durante tres días, como Rahab les había dicho que lo hicieran. Luego regresaron al campamento de los hijos de Israel. Vinieron donde Josué y le dijeron todo lo que había pasado. Le dijeron a Josué que ellos

ciertamente serían capaces de tomar la tierra. Le dijeron como las personas de Jericó estaban muy asustadas por la llegada de los hijos de Israel.

Rahab fue buena con los hombres de Israel, el pueblo de Dios. Dios siempre se agrada cuando alguien es bueno con aquellas personas que lo aman. Siempre deberíamos ayudar a los demás. Jesús enseñó que Dios está contento cuando damos tanto como un vaso con agua fría a alguien. ¿Ayudarás a alguien hoy?



La casa de Rahab estaba sobre la muralla de Jericó. Josué 2

Historia Tres

El Arca del Pacto

Josué 3

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de una caja o baúl inusual.

Cuando Dios dio a Moisés la ley escrita en dos tablas de piedra, también le dijo a Moisés que construyera un arca en la cual guardar estas tablas de piedra. El arca era similar a lo que llamaríamos un baúl o caja. Estaba hecha de madera, con oro sobre la madera. Sobre la tapa del arca estaba lo que Dios llamó el propiciatorio. También estaba hecho de oro. El propiciatorio tenía dos querubines, uno a cada lado, mirándose el uno al otro. Sus alas estaban tenidas en alto, cubriendo el propiciatorio. En cada una de las esquinas del arca estaba un anillo de oro. Una vara era pasada entre los dos anillos a cada lado del arca. Estas varas también estaban hechas de madera, cubiertas con oro. Los sacerdotes tomaban estas varas y las colocaban sobre sus hombros, transportando el arca entre ellos cuando viajaban de un lugar a otro. Cuando no estaba siendo transportada de un lugar a otro, el arca era guardada dentro del tabernáculo. El tabernáculo era el lugar donde Dios prometió reunirse y hablar con Moisés. Aquí, Dios podía decirle a Moisés lo que deseaba que el pueblo de Israel supiera.

Ahora había llegado el momento para que los hijos de Israel cruzaran el Río Jordán para entrar en la tierra que Dios les había prometido como su nuevo hogar. Los oficiales fueron entre el campamento diciendole a todas las personas qué debían hacer.

Ellos dijeron, *“En cuanto vean ustedes que el cofre (arca) del Señor pasa, llevado por los sacerdotes levitas, salgan de donde están y síganlo”*. Los oficiales advirtieron a las personas de no acercarse demasiado al arca, porque a nadie le era permitido tocarla.. Ellos debían estar lo bastante cerca para ver por cual camino ir porque nunca habían visto esta tierra antes. Podían perderse si no seguían a los sacerdotes que llevaban el arca.

Josué dijo al pueblo que verían cosas maravillosas. Estas cosas maravillosas les probarían a los hijos de Israel que Dios estaba entrando con ellos a la nueva tierra. Dios había cuidado de ellos cuando Moisés los guió. Ahora ellos podían saber que Dios estaba cuidando de ellos mientras Josué era el líder.

Entonces Josué habló a los sacerdotes, diciendo: *“Tomen el cofre del pacto y crucen el río delante de la gente”*. Los sacerdotes tomaron el arca y guiaron el pueblo hacia el Río Jordán.

Ahora había sucedido que el Río Jordán estaba más ancho en este tiempo que lo usual. Estaba crecido. Eso quiere decir que el agua se había desbordado sobre las orillas del río. No había puente. No habían botes para cruzar a todo el pueblo. ¡Pero Dios tenía un plan para ellos!

Los sacerdotes que llevaban el arca llegaron a la orilla del agua y ellos continuaron caminando. Cuando las plantas de sus pies tocaron el agua, el agua que venía de arriba dejó de correr y hubo tierra seca para que los hijos de Israel cruzaran. Los sacerdotes con el arca permanecieron en medio del río mientras que todo el pueblo cruzaba el río sobre tierra seca.

Las personas realmente estaban viendo cosas maravillosas. Aún suceden cosas maravillosas hoy día cuando las personas obedecen a los mandamientos del Señor. Hoy día las aguas no se detienen en los ríos, como ocurrió en el Río Jordán, pero Dios tiene grandes bendiciones para las personas que lo obedecen. ¿Siempre obedecerás a Dios, sabiendo que El hará lo mejor para ti?



El Arca del Pacto puede haber sido como esta.

Historia Cuatro

Cruzando el Jordán

Josué 3–4

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento acerca de Israel cruzando el Río Jordán.

Israel había andado errante por desierto durante cuarenta años. Ahora, por fin, iban a entrar en Canaán, su nuevo país.

Tal como Josué les había dicho que hicieran, habían seguido a los sacerdotes que estaban llevando el arca del pacto de Dios. Tan pronto como la planta de sus pies tocaron el agua, las aguas que venían de arriba se detuvieron como en un montón, dejando el terreno seco para que ellos lo atravesaran. Los sacerdotes con el arca permanecieron en medio del río sobre tierra seca mientras el pueblo cruzaba el río sobre terreno seco.

Dios le dijo a Josué que escogieran un hombre de cada una de las doce tribus de Israel. Cada uno de estos doce hombres debía tomar una gran piedra de en medio del río y llevarla sobre sus espaldas.

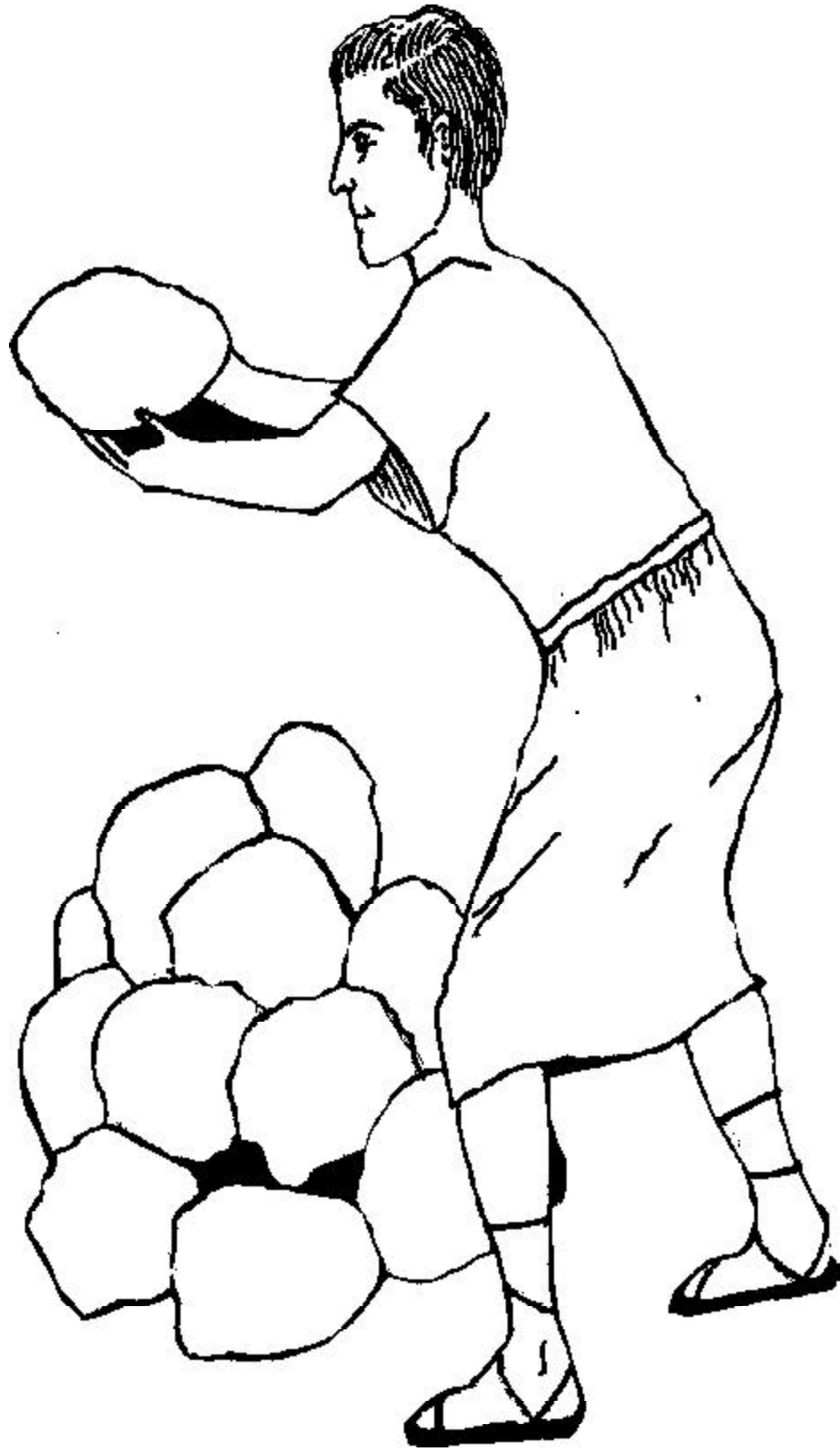
Josué mismo colocó doce piedras en el río donde los sacerdotes habían estado sobre terreno seco con el arca.

Cuando todas las personas habían cruzado, los sacerdotes, llevando el arca, también cruzaron el río. A medida que llegaron al otro lado y sus pies tocaron la tierra seca, el agua del Río Jordán volvieron como habían estado.

Israel llegó al lugar donde estuvieron acampando esa noche. Josué colocó las doce piedras que los hombres habían traído del río. Josué dijo a los hijos de Israel que dejaran estas piedras levantadas en este lugar. En el tiempo por venir, sus hijos les preguntarían, “¿Qué significan estas piedras?” Entonces sus padres podrían decirles, “*Israel pasó el río Jordán en seco*”. Luego a los hijos se les podría contar cómo Dios secó las aguas del Jordán tal como había secado las aguas del Mar Rojo hasta que todo el pueblo hubo pasado. Entonces todas las personas de la tierra podrían saber que Dios es poderoso y que cada uno debe temerle y obedecerle.

Es bueno que los padres le digan a sus hijos acerca de Dios. Los hijos deben escuchar cuando sus padres les digan cuan grande y poderoso es Dios.

¿Por qué no le preguntas a tus padres que te cuenten mas acerca de Dios y de las cosas maravillosas que El ha hecho?



**¿Qué significan estas piedras?
Israel cruzó el Jordán en seco. Josué 4:21-22.**

Historia Cinco

La Caída de Jericó

Josué 6

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento cómo Dios entregó la ciudad de Jericó a Israel.

La ciudad de Jericó estaba temerosa de Israel. Las personas de Jericó sabían que Israel había cruzado el Río Jordán en seco. Sabían que Dios estaba cuidando de Israel. Las personas de Jericó cerraron las puertas de la ciudad y le pusieron seguro. Nadie entraba en la ciudad, y nadie salía de la ciudad. Todos permanecieron dentro de los muros de la ciudad.

El Señor dijo a Josué que había entregado Jericó a los hijos de Israel. Pero ¿cómo podía Israel tomar la ciudad de Jericó cuando ni aún podían pasar por sus puertas que estaban cerradas? El Señor le dijo a Josué cómo podía Israel tomarse a Jericó.

El Señor le dijo a Josué que Israel tendría que marchar alrededor de los muros de Jericó una vez cada día durante seis días. Luego, en el séptimo día, Israel tendría que marchar alrededor de los muros de Jericó siete veces.

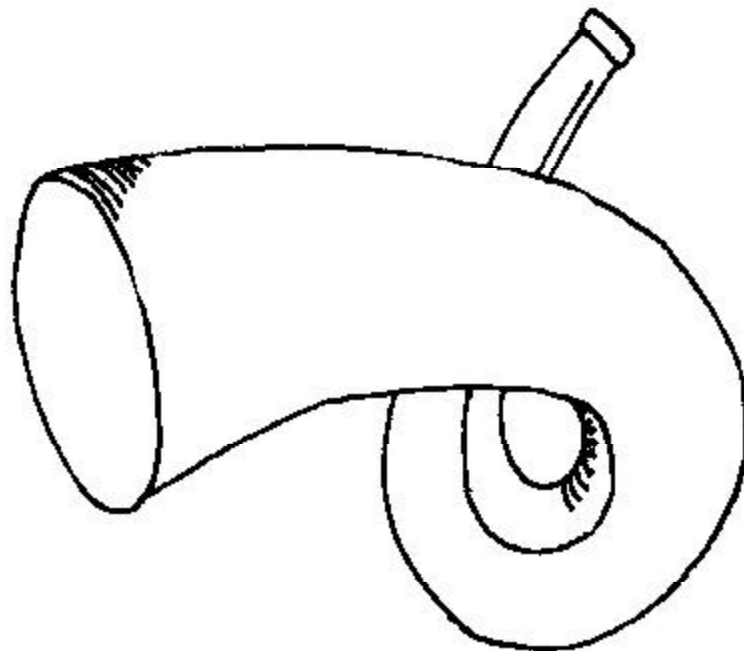
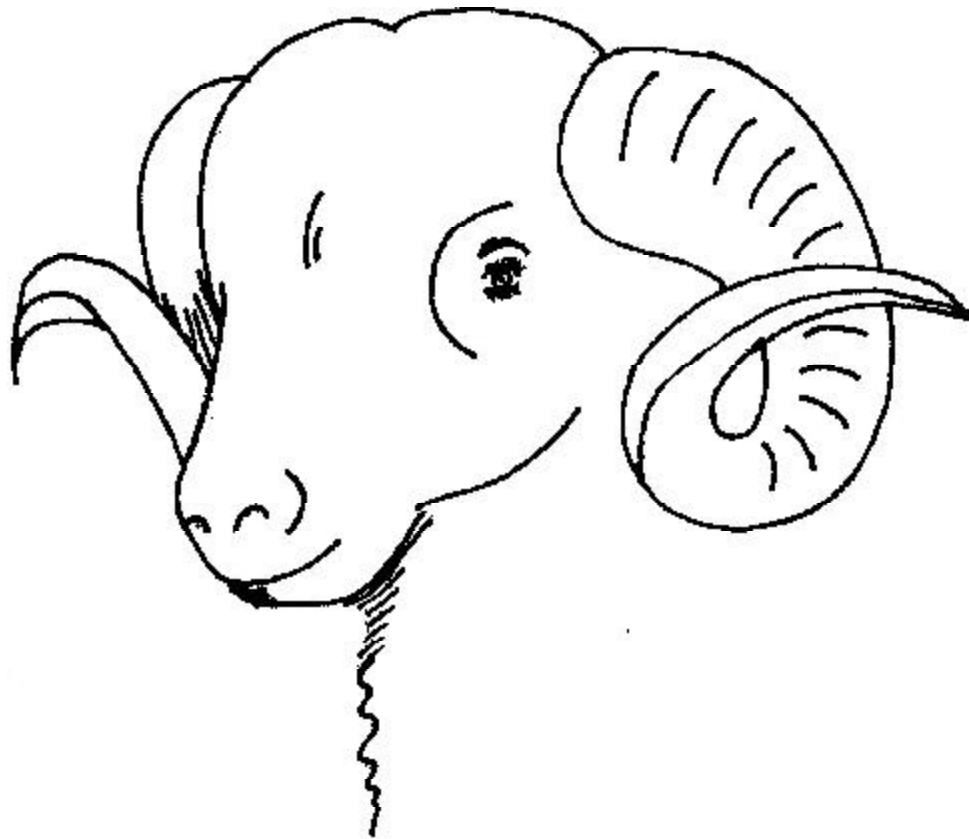
Los hombres armados, los soldados de Israel debían de primeros en la marcha. Luego debían estar siete sacerdotes con trompetas hechas de cuerno de carnero. Detrás de los sacerdotes estaban los otros sacerdotes llevando el arca del pacto de Dios.

Josué dijo al pueblo que no hablaran una sola palabra a medida que marchaban. No debían hacer ningún sonido con sus bocas.

De esta manera los hombres armados, los sacerdotes con los cuernos de carnero, y los sacerdotes llevando el arca del pacto de Dios marcharon alrededor de los muros de Jericó el primer día. Luego regresaron a su campamento. Marcharon alrededor de los muros de Jericó el segundo día y regresaron a su campamento. Hicieron lo mismo el tercer, cuarto, quinto, y sexto día.

El séptimo día, lo recordarás, tuvieron que marchar alrededor de los muros de Jericó, no una vez, sino siete veces. El Señor dijo que debían marchar alrededor de los muros siete veces el séptimo día. Los sacerdotes debían hacer sonar sus trompetas y todo el pueblo debía gritar. El Señor dijo que entonces caerían los muros de Jericó.

En la mañana del séptimo día, Israel se levantó temprano y empezó a marchar alrededor de Jericó. Cuando habían marchado alrededor de los muros de Jericó siete veces, los sacerdotes hicieron un gran sonido con sus trompetas y Josué le dijo al pueblo que gritara. El pueblo gritó y los muros de Jericó se cayeron delante de todo el pueblo.



El Señor le dijo a Josué que los sacerdotes tocaran las trompetas hechas de cuernos de carner. Josué 6:4.

Historia Seis

El Pecado de Acán

Josué 7

(Véase También: Josué 6:18-19)

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen cuidadosamente mientras les hablo acerca de un hombre que no obedeció a Dios.

Cuando los muros de Jericó cayeron, Israel quemó toda la ciudad como Dios les había dicho que lo hicieran. Dios le había advertido a Israel que no tomaran para sí mismos nada de la ciudad. Hacerlo así traería grandes problemas para Israel.

Un hombre de Israel no obedeció. Su nombre era Acán. Este hombre, Acán, entró en Jericó cuando los muros cayeron. En Jericó, vio cosas que quiso guardarse para sí mismo. Tomó alguna plata y oro y un vestido muy bonito, algo que él pudiera ponerse. Llevó estas cosas al campamento de Israel. Las enterró en un hoyo que hizo en su tienda.

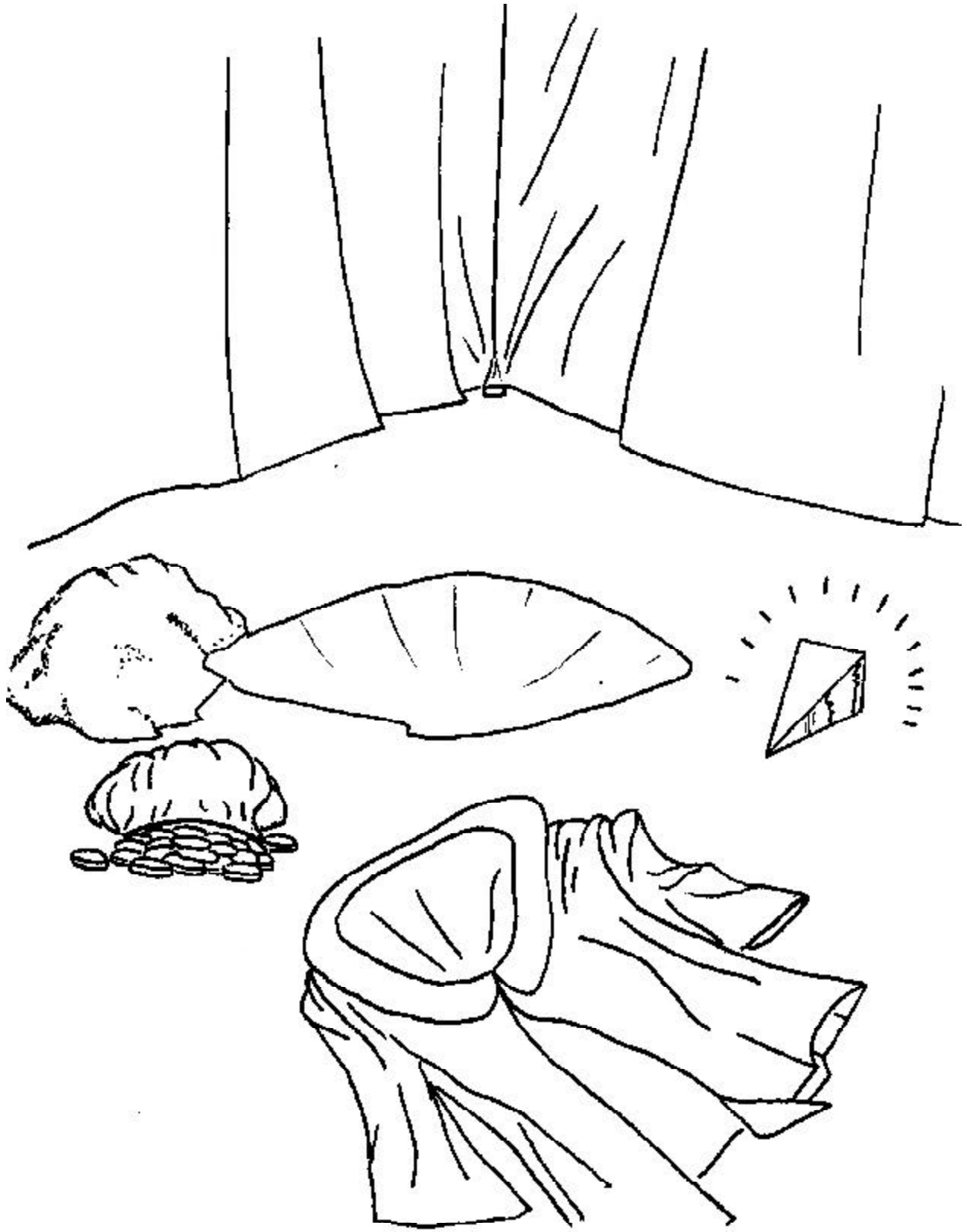
¿Qué había hecho este hombre, Acán, que fuera malo? El tomó algo que no le pertenecía. Hizo la misma cosa que Dios había dicho, “*No lo hagas*”. Acán trajo un gran problema sobre sí mismo. También trajo un gran problema sobre Israel.

Pronto, Israel salió para pelear contra otra ciudad. Esta vez no era una gran ciudad como Jericó. Esta vez era una ciudad pequeña llamada Hai. Israel no estaba temeroso de la pequeña ciudad. ¿No habían capturado la gran ciudad de Jericó? Marcharon contra Hai, pero Israel tuvo que devolverse y huir de los hombres de Hai. Muchos de los hombres de Israel fueron muertos. Israel estaba asustada. ¿Por qué habían perdido estaba batalla en Hai?

Dios le dijo a Josué que Israel no podría permanecer delante del enemigo porque Israel había pecado. Pecar es hacer algo que es malo. Acán había traído dificultad sobre todo Israel por su pecado. Acán había robado algo que Dios había dicho que no podía ser tomado.

Dios dijo que El no estaría de nuevo con Israel hasta que Acán y todas las cosas que él había robado fueran destruidas. Dios llevó a Josué donde Acán. Josué envió hombres a la tienda de Acán para que encontraran las cosas que él había escondido en un hoyo. Acán pensó que nadie sabría que él había tomado la plata, el oro, y el vestido; pero Dios lo sabía. Dios ve todo lo que hacemos y sabe todo lo que pensamos. Nada está oculto de Dios. Acán y todas estas cosas fueron quemadas a causa de su gran pecado.

Aún es pecado para nosotros tomar algo que no nos pertenece. No debemos robar las cosas que pertenecen a otras personas. Si no obedecemos a Dios, esto nos traerá grandes dificultades y a nuestra familia. Debemos confiar en Dios porque El sabe lo que es mejor para nosotros. Debemos obedecer a Dios porque sus caminos son siempre los correctos.



**Acán escondió el oro, la plata, y el vestido en un hoyo en su tienda.
Josué 7:21-22.**

Historia Siete

La Captura de Hai

Josué 8

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen cuidadosamente mientras les cuento cómo finalmente Israel capturó la ciudad de Hai.

La primera vez que Israel trató de tomar la pequeña ciudad de Hai, Israel tuvo que huir de los hombres de Hai. Algunos de los hijos de Israel fueron muertos. Dios dijo que Israel fue derrotado a causa del pecado en su campamento. Entonces, tal como Dios había mandado, Israel castigó a Acán, el que había hecho lo malo.

Ahora, Dios habló a Josué nuevamente. Le dijo que no tuviera temor de ira contra Hai de nuevo porque El había entregado esa ciudad a Israel. Entonces, Josué y los hombres de Israel se prepararon para ir contra Hai. Josué envió a un gran número de hombres a esconderse detrás de la ciudad. Dijo que él y algunos de sus hombres irían a la ciudad pero que cuando los hombres de Hai salieran a pelear, Josué y sus hombres se darían la vuelta y huirían como Israel lo había hecho la primera vez. Mientras los hombres de Hai estuvieran corriendo detrás de Josué y sus hombres, el ejército grande de Israel debía entrar en Hai y quemarla tal como habían quemado a Jericó.

De esta manera el ejército grande de Israel fue y se escondió detrás de la ciudad de Hai y pasó toda la noche allí. Ellos se deslizaron silenciosamente hasta su lugar detrás de la ciudad de manera que nadie en Hai supo que ellos estaban allí. Al día siguiente, Josué y sus hombres se fueron contra la ciudad. Cuando el rey de Hai y sus hombres los vieron, salieron a pelear. Josué y sus hombres hicieron como si tuvieran miedo. Dieron la vuelta y corrieron al desierto.

Todo el pueblo de Hai fue llamado para ir detrás de Israel. No se quedó un sólo hombre en Hai. Todos ellos dejaron la ciudad abierta y se fueron en persecución de Israel.

Luego el Señor le dijo a Josué que extendiera la lanza que tenía en su mano hacia la ciudad. Cuando Josué extendió la lanza que tenía en su mano, los hombres de Israel que estaban escondidos detrás de Hai se levantaron y entraron en la ciudad. Incendiaron a Hai.

Los hombres de Hai miraron detrás de ellos. Vieron el humo de Hai subiendo hasta el cielo. No tenían forma de huir. Josué y sus hombres, que habían pretendido huir, se dieron la vuelta y pelearon con ellos por un lado. Los otros hombres de Israel salieron de la ciudad en llamas y pelearon con ellos por el otro lado. No hubo lugar donde huir para los hombres de Hai. Ninguno de ellos escapó.

Josué no retiró su mano que había extendido con la lanza hasta que todo había sido destruido como Dios mandó.

Israel había ganado contra Hai esta vez porque habían obedecido a Dios. Israel perdió

la primera vez que fueron a pelear contra Hai porque un hombre de Israel no había obedecido a Dios. El había traído el pecado al campamento de Israel.

El camino de Dios es siempre el correcto. Debemos obedecer a Dios si queremos que Dios esté con nosotros. Dios cuida a aquellos que le obedecen.



El Señor le dijo a Josué que extendiera la lanza que tenía en su mano hacia Hai.

Historia Ocho

La Conquista de Canaán

Josué 9—11

(Véase también: Jer. 10:10a; Deut. 7:1-11; Josué 23:12,16; 24:20)

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen cuidadosamente mientras les cuento lo que le ocurrió a las personas malas de Canaán.

Después que Israel conquistó Jericó y Hai, hubo muchas más batallas que ellos tuvieron que pelear. Dios quería que Israel destruyera a todas las personas malas que vivían en la tierra de Canaán. Estas personas malas no servían al Dios vivo y verdadero. Adoraban ídolos, que eran dioses falsos.

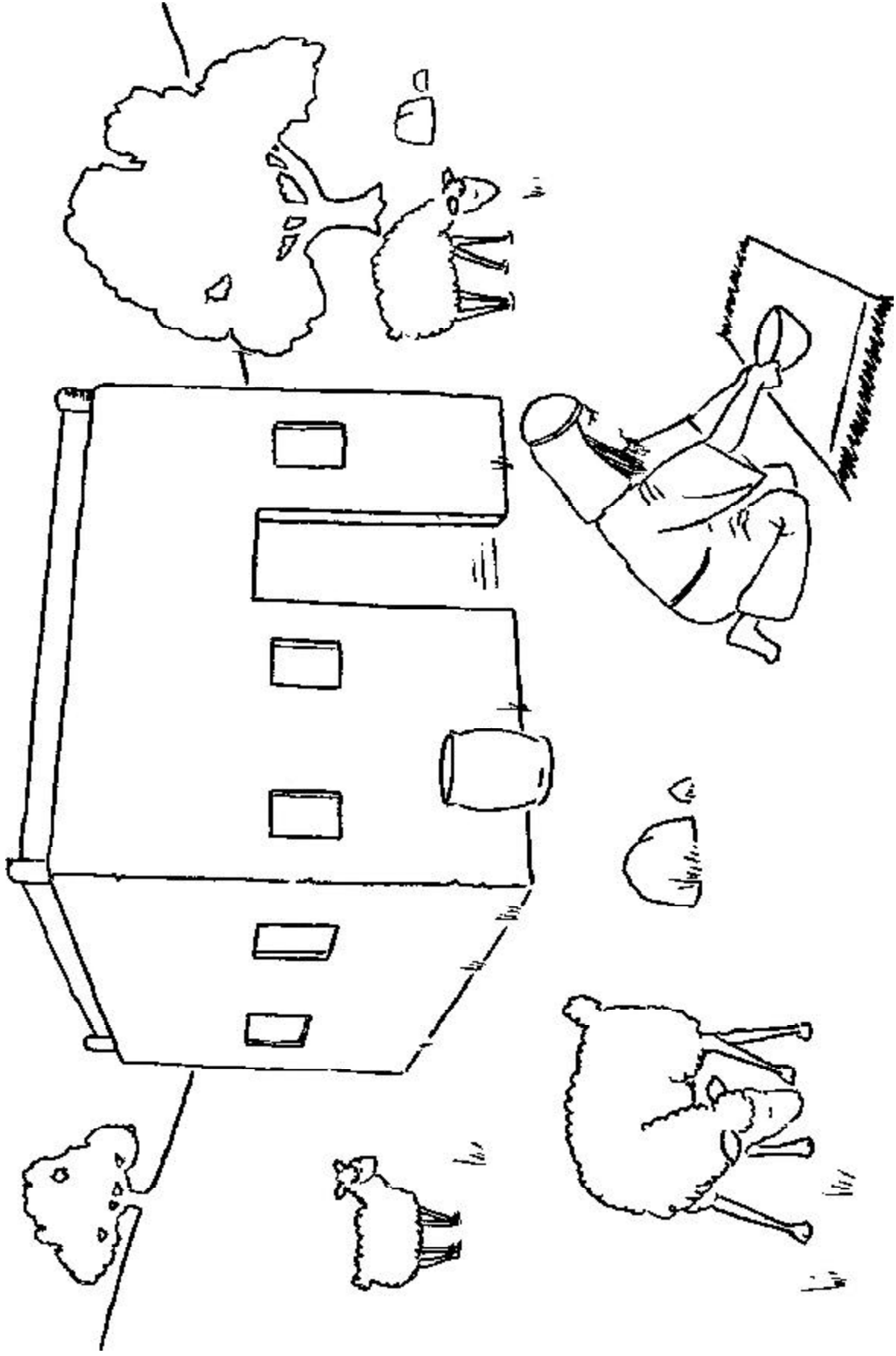
Hay solamente un Dios vivo y verdadero. El es el Dios que creó el mundo y todo lo que está en el mundo. El es el Dios que creó al hombre. El Dios vivo y verdadero es el que envió a Moisés a liberar a Israel de la esclavitud en Egipto. El Dios vivo y verdadero es el que separó las aguas en el Mar Rojo para que los hijos de Israel pudieran pasar a través del mar como por tierra seca. El Dios vivo y verdadero es el que alimentó a Israel con maná en el desierto durante cuarenta años. El Dios vivo y verdadero es el que hizo que las aguas del río Jordán se detuvieran para que los hijos de Israel pudieran pasar como por tierra seca. El Dios vivo y verdadero es el que hizo que las murallas de Jericó cayeran de manera que Israel pudiera tomar la ciudad. El Dios vivo y verdadero es el que nos dio la Biblia.

Este Dios vivo y verdadero había dado Canaán a Israel como su nuevo hogar. Canaán ya había pertenecido a Israel por muchos años. Dios le había dado Canaán a Abraham muchos años antes de esto. Abraham era uno de los abuelos de los hijos de Israel.

Otras personas, personas malas, habían crecido en Canaán mientras los hijos de Israel estaban trabajando como esclavos para los Faraones en Egipto. Ahora, Dios quería que todos estas personas malas fueran destruidas antes de que Su pueblo, Israel, se estableciera a vivir en la tierra.

Dios sabía que si estas personas malas permanecían en la tierra, Su pueblo de Israel se volvería malo como ellos. Los hombres de Israel se casarían con las mujeres malas y empezarían a adorar ídolos con sus nuevas esposas. Las mujeres de Israel se casarían con los hombres malos y empezarían a adorar ídolos con sus nuevos esposos. Israel se olvidaría del Dios vivo y verdadero que había sido tan bueno con ellos por tantos años. Por eso, Dios le dijo a Josué y a Israel que expulsaran a todas las personas malas de la tierra.

Los muchachos y las muchachas hoy día deberían pensar acerca de la clase de persona con quien se quisieran casar cuando crezcan. ¿Te casarías con alguien que ame a Dios y le obedezca? O, ¿Te casarías con alguien que no ame a Dios y no lo adore? Debemos ser buenos con todas las personas pero dejemos que nuestros mejores amigos sean aquellos que amen a Dios y lo obedezcan.



Los hijos de Israel se establecieron para vivir en Canaán después de la conquista.

Historia Nueve

Josué Divide la Tierra

Josué 13–19

(Véase también: 1 Ped. 3:12; Gén. 48:1; Ex. 29:38-39; Lev. 6:13; 10:11; 21:3; Dt. 33:10; Jos. 13:33; 18:7; 21:43-45)

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les cuento cómo Josué dio a Israel un lugar para vivir.

Al final, cuando los hijos de Israel habían reposado de la guerra, Josué empezó a dividir la tierra de Canaán entre todo el pueblo de Israel.

Habían doce tribus de Israel. Cada tribu, o familia, tomo su nombre de los hijos de Jacob. No hubo una tribu con el nombre de José, pero cada uno de los dos hijos de José tuvo una tribu nombrada para ellos. Los hijos de José eran Manasés y Efraín, de manera que hubo una tribu de Manasés y una tribu de Efraín.

Cada una de las doce tribus, o familias de Israel recibieron una parte de la tierra de Canaán para ellos. Aquí, ellos empezarían a construir sus hogares, plantar sus propios jardines, tener pastos para sus propios rebaños y ganados. Este sería su propio hogar. Josué dividió toda la tierra como el Señor quiso que la dividiera.

Solamente a la tribu de Leví no le fue dada tierra. Las doce tribus de Israel debían dar a los Levitas lo que necesitaran para su subsistencia. Este era el plan de Dios para el cuidado de los Levitas, quienes pasaron su tiempo haciendo la obra dada a ellos por Dios.

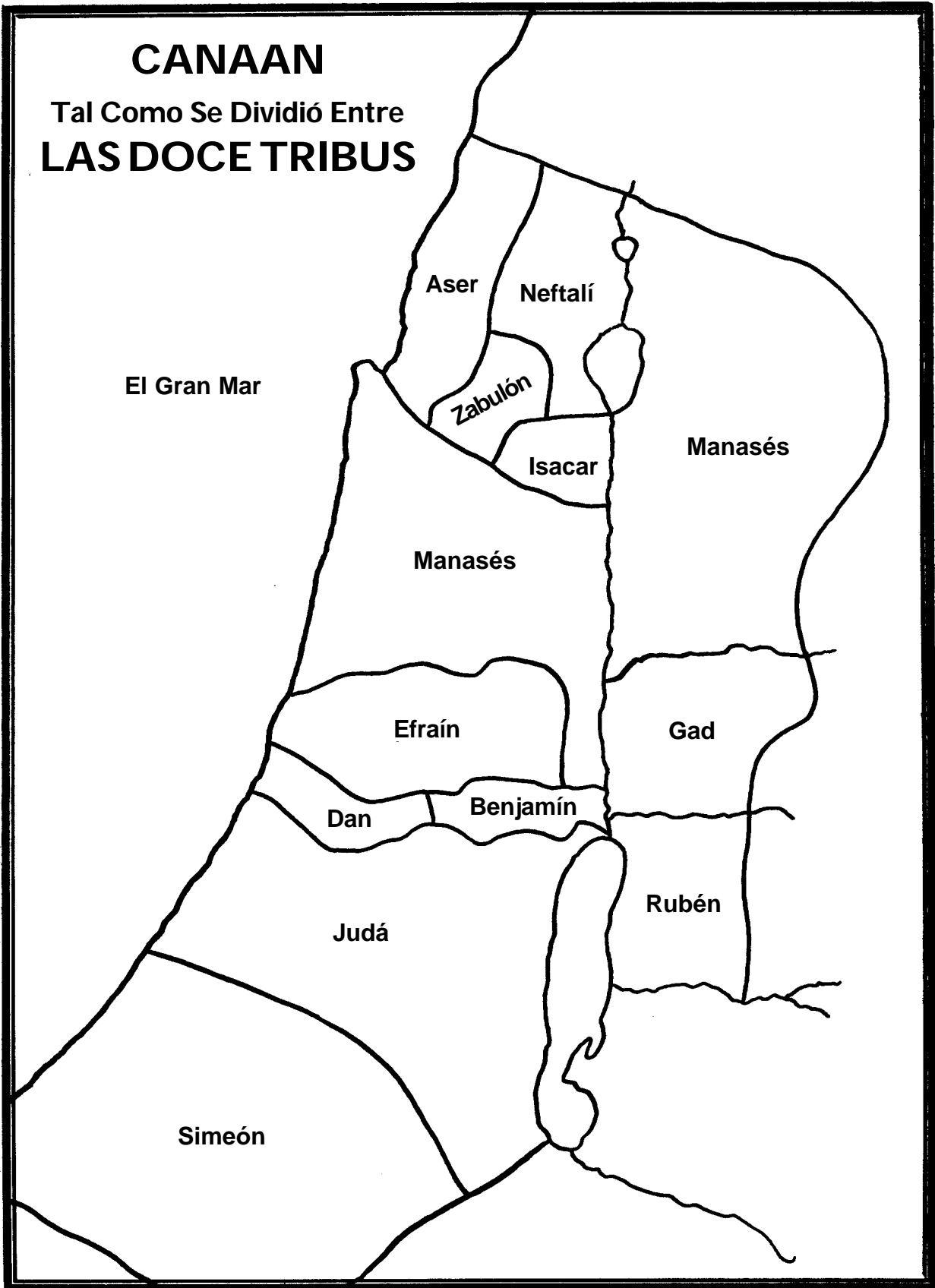
Los sacerdotes eran todos de la tribu de Leví. Tenían muchas cosas importantes para hacer. Cuidaban el tabernáculo donde fue guardada el arca del pacto. Mantenían el fuego ardiendo sobre el altar delante del tabernáculo. Este fuego nunca debía apagarse, de día o de noche. Sobre este altar, los sacerdotes ofrecían sacrificios a Dios cada mañana y tarde. En adición a todas estas obras, los sacerdotes enseñaban la palabra de Dios a los hijos de Israel.

Cuando Josué había terminado de dividir toda la tierra de Canaán, cada familia de Israel tuvo un lugar que llamó su propia tierra. Toda la tierra que el Señor había prometido dar a Israel era ahora su propia tierra. El Señor había cumplido cada promesa que le había hecho a Israel.

Dios aún guarda sus promesas que nos ha hecho. Los ojos del Señor están sobre todos los justos, aquellos que le obedecen, y Sus oídos están abiertos a sus oraciones, pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen lo malo.

¿Tratarás de obedecer a Dios siempre de manera que El cuide de ti?

Versículo para memorizar: 1 Pedro 3:12.



Este mapa muestra donde vivieron las tribus en Canaán.

Historia Diez

Promesa de Israel a Josué

Josué 23-24

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les hablo de una gran promesa que Israel le hizo a Josué.

Josué dirigió a Israel por muchos años. Él siempre obedeció a Dios. No se había apartado de la ley de Dios ni a la derecha ni a la izquierda.

Ahora, Josué era un hombre anciano. Sabía que moriría pronto. Había cosas que quería decirle a Israel antes de morir de manera que llamó a Israel para que vinieran juntos. Josué quería que Israel recordara algunas cosas y estuvieran temerosos de otras cosas.

Josué le dijo a Israel que recordara todo lo que Dios había hecho por ellos. Les dijo que recordaran todo lo que estaba escrito en la ley que Dios dio a Moisés y que no se apartaran de la ley, ni a la derecha ni a la izquierda. Josué le dijo a Israel que amaran al Señor su Dios.

¿De qué cosas debían tener temor? Debían cuidarse de los falsos dioses que aún eran adorados por algunas personas malas en la tierra. Israel ni aún debía mencionar los nombres de estos falsos dioses. No debían arrodillarse a estos falsos dioses. Les fue dicho de nuevo que no debían casarse con las personas malas que tenían dioses falsos. Josué advirtió a Israel que el Dios vivo y verdadero traería el mal, cosas terribles sobre ellos y los destruiría de la buena tierra si no le obedecían.

El pueblo de Israel sabía que Josué estaba hablando la verdad. Sabían que Dios había sido bueno con ellos. El Señor los había liberado de Egipto, había cuidado de ellos en su largo viaje a través del desierto. El Señor su Dios había peleado por ellos en su nueva tierra, Canaán, y había expulsado a las personas malas de delante de ellos.

Israel hizo una promesa a Josué. Dijeron, *“Nosotros serviremos al Señor nuestro Dios, y haremos lo que él nos diga”* (Josué 24:24).

Esta fue una gran promesa que Israel hizo a Josué. Sería una gran promesa para que cada uno la haga hoy día. Nunca deberíamos hacer una promesa que no sea buena. Cuando hagamos una buena promesa, siempre deberíamos guardar esa promesa. ¿Harás la misma promesa que Israel le hizo a Josué? ¿Prometerás servirle siempre a Dios y obedecer Su voz?

Versículo para memorizar: Josué 24:24b, *“Nosotros serviremos al Señor nuestro Dios, y haremos lo que él nos diga”*.



**Israel prometió a Josué que ellos obedecerían al Señor.
Josué 24:24**

Historia Once

Judá Dirige a Israel Contra los Canaaneos

Jueces 1

(Véase También: Josué 17:18; Ef. 6:1)

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les digo cómo Judá dirigió a Israel en la batalla.

Cuando Josué murió, los hijos de Israel no tenían líder. Josué había dirigido a Israel por muchos años. El siempre había obedecido a Dios, y suplicado a Israel para que obedeciera al Dios verdadero. Ellos adoraron a los ídolos.

Después que Josué murió, los hijos de Israel aún tenían a muchos Canaaneos viviendo alrededor de ellos. Ellos sabían que Dios quería que estos Canaaneos fueran expulsados de la tierra. Pero Israel no tenían líder.

Israel sabía quién podía ayudarles. Le preguntaron al Señor, “¿Cuál de las tribus debe atacar primero a los cananeos?”

El Señor contestó, “Judá debe atacar primero, y a Judá le entregaré ese territorio”.

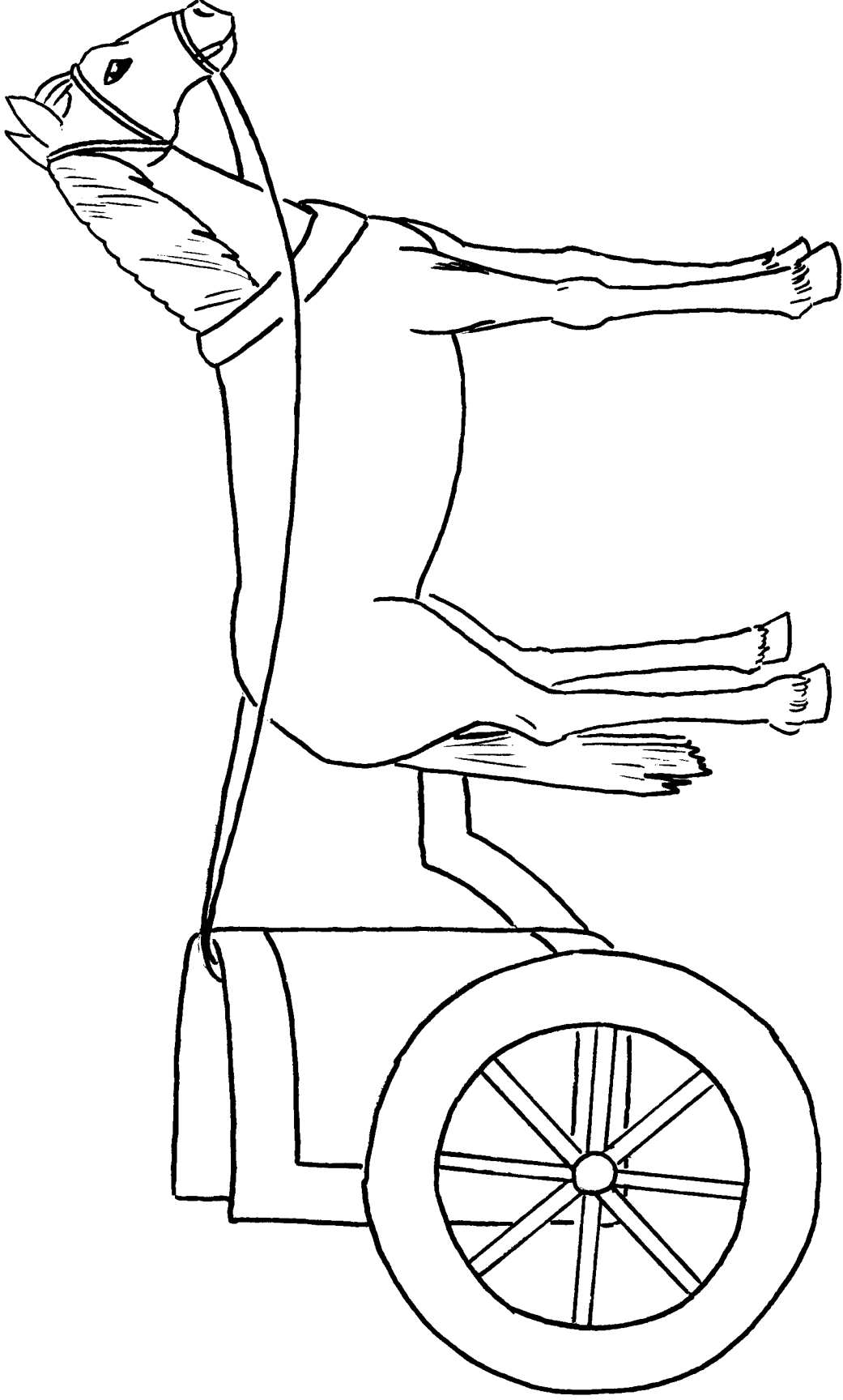
Judá era uno de los doce hijos de Jacob. Una de las doce tribus de Israel se llamaba Judá.

Cuando Judá supo que debía dirigir a Israel en la batalla contra los cananeos, fue donde Simeón, uno de sus hermanos, y le pidió ayuda. Judá y Simeón estuvieron de acuerdo en ayudarse el uno al otro en la pelea contra los cananeos. Ellos fueron capaces de expulsar a los cananeos de una buena parte de la tierra. Los expulsaron de las montañas pero no los expulsaron del valle porque los cananeos allí tenían carros de hierro.

Israel no debía haber temido a los carros de hierro. El Señor estaba ayudando a Israel. El Señor es capaz de hacer cualquier cosa. Con el Señor de nuestro lado, podemos hacer cualquier cosa que El nos diga que hagamos. El Señor le había dicho a Israel que expulsara a los cananeos de la tierra. Israel debería haber obedecido al Señor.

¿Obedecerás al Señor de manera que El siempre te ayude? Recuerda que el Señor le había dicho a los hijos que obedecieran a sus padres. ¿Obedecerás siempre a tus padres de manera que estés haciendo lo que el Señor quiere que hagas?

Versículo Para Memorizar: “Hijos, obedezcan a sus padres por amor al Señor, porque esto es justo” (Efesios 6:1).



Israel no debía haber temido a los cananeos que tenían carros de hierro.
Jueces 1:19.

Historia Doce

Israel Se Olvida del Señor

Jueces 2

Esta historia que les voy a contar es de la Biblia, el Libro de Dios. Escuchen mientras les digo cómo Israel se olvidó de Dios.

El pueblo de Israel que conoció a Josué y había visto todas las grandes obras del Señor, le sirvieron mientras vivieron. Luego sus hijos crecieron.

Estos eran los hijos de que nacieron después de la muerte de Josué. Ellos nunca habían visto a Josué. No habían visto las grandes obras del Señor cuando sacó a Israel de Egipto y cuidó de ellos en el desierto. No habían escuchado a sus padres cuando ellos hablaron de las grandes obras de Dios. No prestaron atención a las leyes del Señor.

Estos hijos de Israel se olvidaron del Señor y sirvieron a los dioses de los pueblos alrededor de ellos. Hicieron que el Señor se enojara.

El ángel del Señor vino a Israel para recordarles que era el Señor quien los había sacado de Egipto y traído a la tierra que le había prometido a sus padres. El Señor nunca incumplió ninguna de Sus promesas a ellos.

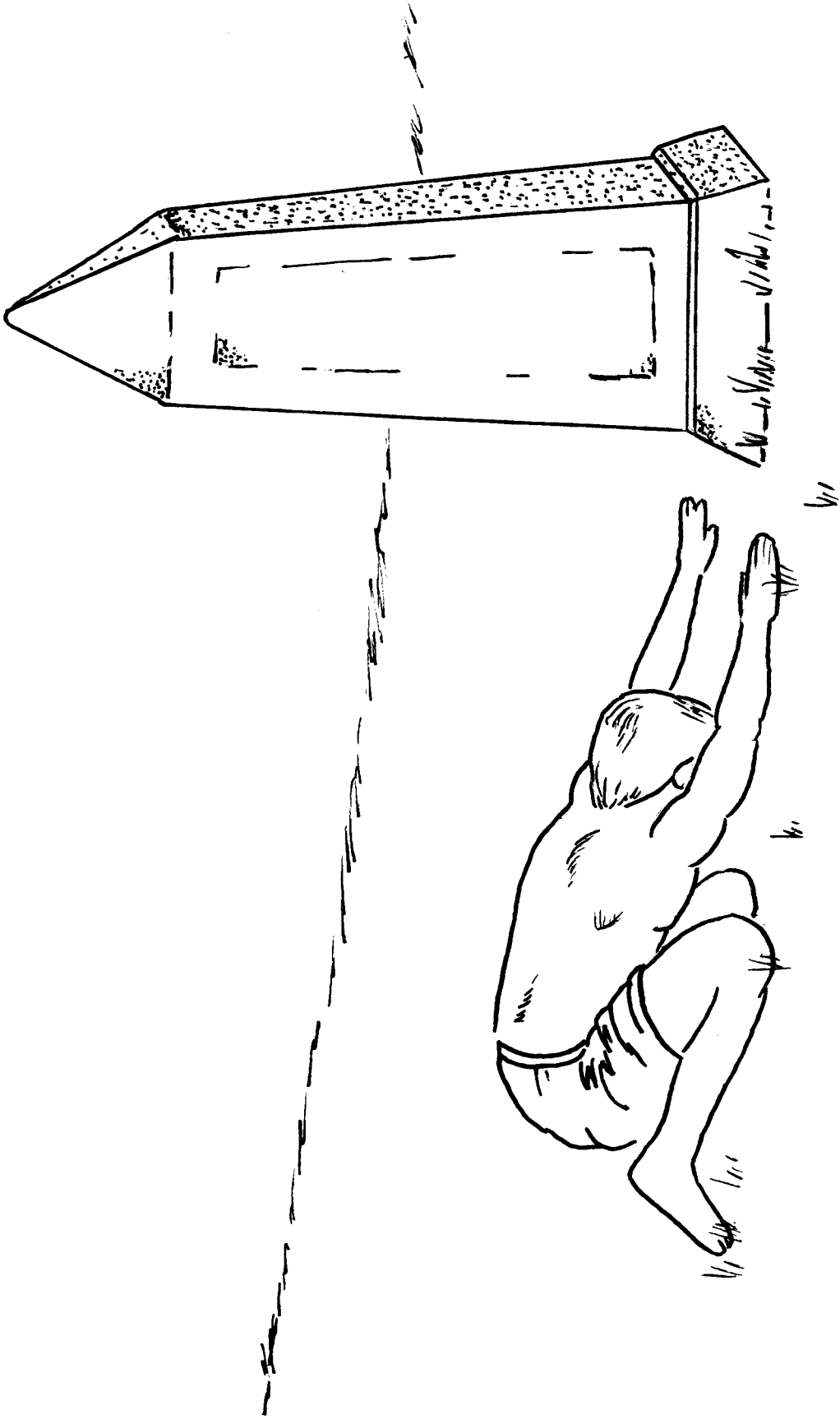
El Señor le había dicho a Israel que no hicieran alianza (amistad) con los cananeos de la tierra, sino mas bien que tumbaran los altares de sus falsos dioses. Israel no había obedecido esta palabra del Señor. El ángel le preguntó a Israel, “¿*Por qué habéis hecho esto?*” (v.2).

La ira del Señor estaba ardiendo contra Israel. El Señor dijo que no continuaría liberando a Israel de sus enemigos. El Señor dijo que los enemigos de Israel serían como espinas en sus costados. El Señor dijo que los falsos dioses de los cananeos serían trampas para Israel.

Los hijos de Israel lloraron cuando escucharon estas malas noticias, pero aún así no quisieron andar en los caminos del Señor. Continuaron sirviendo a los dioses de los malos cananeos.

Israel no dejarían de hacer sus propias obras ni se apartarían de su obstinado camino. No quisieron servir al Señor como lo habían hecho sus padres. ¡Fue una cosa triste que Israel se olvidara del Señor!

Muchas personas hoy día no quieren servir a Dios. El Señor no ayudará a aquellos que no le obedezcan. Si quieres que el Señor te ame y haga grandes cosas para ti, entonces debes escuchar lo que Su Biblia dice que hagamos. ¡Obedece siempre al Señor!



Israel se olvidó del Señor y sirvieron a dioses falsos.

Historia Trece

A Israel Le Vienen Problemas

Jueces 2:14-23

Esta historia que les voy a contar es del Libro de Dios, la Biblia. Escuchen mientras les cuento acerca de los problemas que le vinieron a Israel.

Los hijos de Israel se habían olvidado de Dios. Rehusaron obedecer al Señor. Ellos no servirían al Señor como lo habían hecho sus padres.

Dónde quiera que Israel fuera, la mano del Señor estaba contra ellos para mal. El Señor les había advertido que El traería grandes problemas sobre ellos si no le obedecían. Aún así, Israel no dejaría de hacer sus malas obras ni se apartaría de su obstinado camino.

Los enemigos de Israel pelearon contra Israel y ganaron las batallas. Se llevaron las cosas que le pertenecían a Israel. Grandes problemas y angustia habían venido sobre Israel.

¿Por qué a Israel le estaba pasando todas estas cosas terribles? ¿El Señor había dejado de amar a Israel? No. Dios ama a todas las personas, pero El no hará cosas buenas a las personas que no le obedecen.

Israel aún rehusó obedecer los mandamientos del Señor aún cuando todos estos problemas habían venido sobre ellos. Aún así sirvieron a dioses falsos y se arrodillaron para adorar a estos dioses de los cananeos.

Cuando los enemigos de Israel los oprimieron y molestaron tan duramente que se quejaron en tus terribles problemas, el Señor oyó su clamor de ayuda. El Señor envió jueces para liberarlos de sus enemigos.

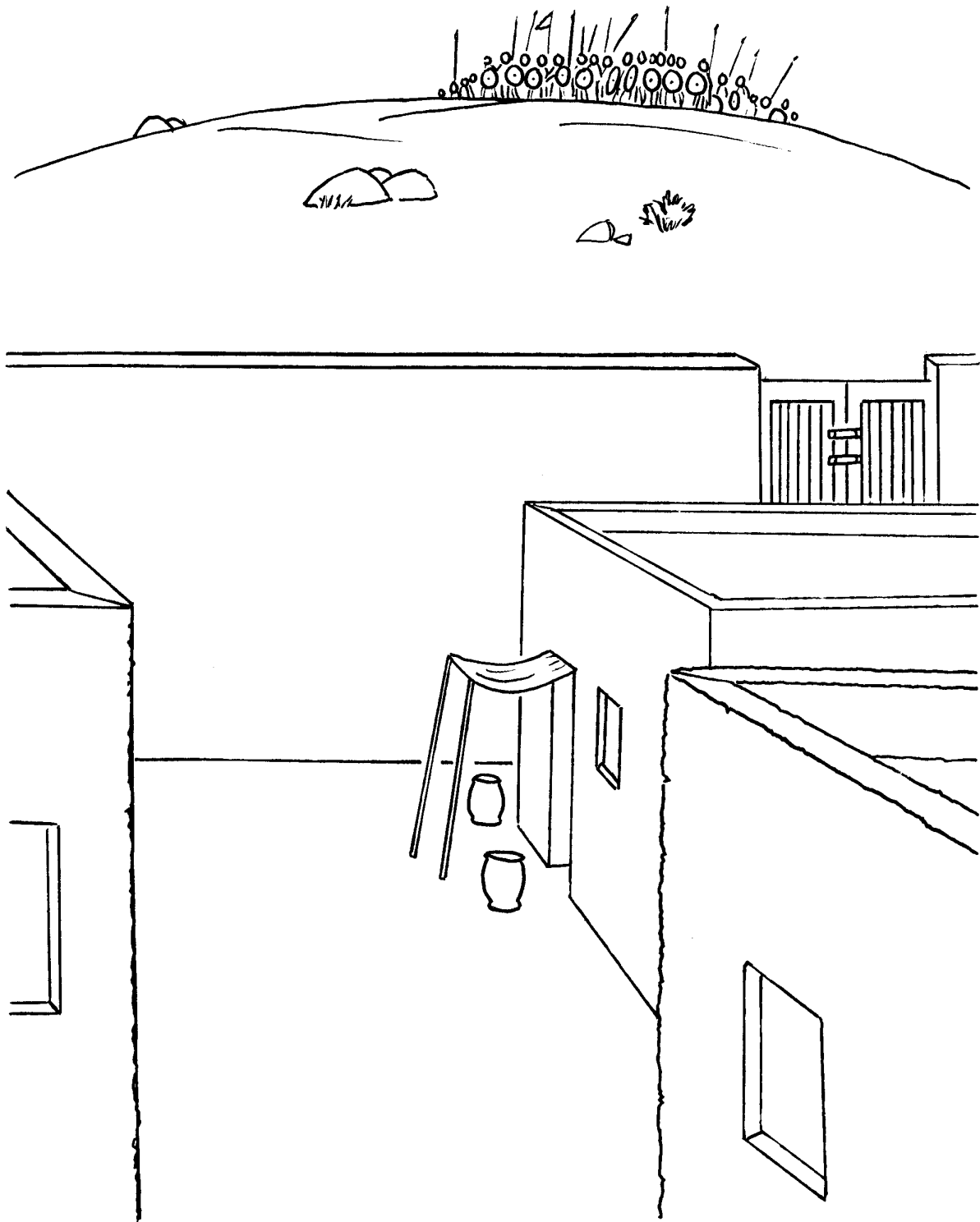
Estos jueces no eran líderes de toda Israel como lo habían sido Moisés y Josué. Ellos fueron enviados por Dios para liberar sólo a esa parte de Israel que estaría en la más profunda dificultad a causa de sus enemigos. Algunas veces hubo mas de un juez al tiempo. Cada juez liberaría sólo esa parte del pueblo a quien Dios lo envió. Pero aún después que el pueblo fue liberado de su terrible dificultad, ellos no servían al Señor. Volvían de nuevo a servir a los falsos dioses. Eran un pueblo obstinado que querían hacer sólo lo que se les antojaba.

Hubo quince jueces enviados por Dios para liberar a Israel de sus terribles dificultades. Aprenderemos más acerca de los jueces en nuestras próximas lecciones.

El Señor dio a Israel muchas oportunidades para que cambiaran sus malos caminos y le obedecieran. Israel no cambió ni hizo lo bueno.

Cuando tu haces algo malo, ¿a veces le pides a tus padres que te den “otra oportunidad”? ¿Cuando ellos te dan otra oportunidad, cambias tus malos caminos en buenos caminos? O ¿te comportas como Israel y continuas haciendo lo malo? Recuerda a Israel y ajusta tu mente para que hagas lo que es correcto.

Himno: Entonar el coro del Himno #90 – “Cuando Andemos Con Dios”.



Cuando Israel desobedeció a Dios, los enemigos vinieron a la tierra.